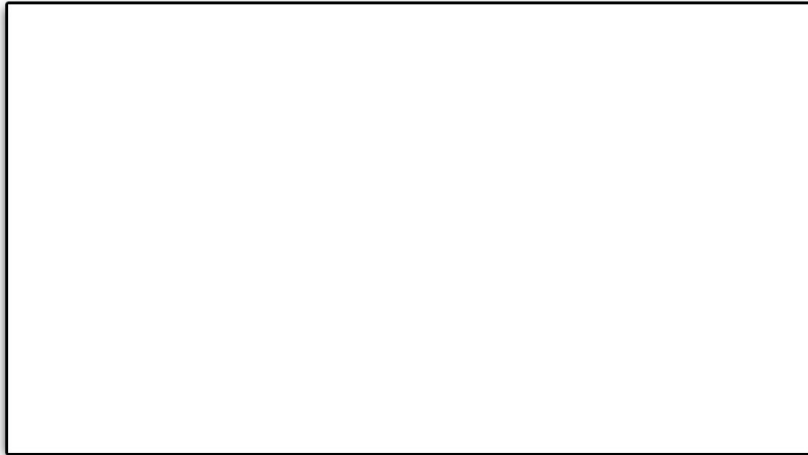


Ud. puede obtener conferencias
como éstas, visitando nuestra página web:

<http://www.carpa.com>

También puede escribirnos
a la siguiente dirección:



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

BUSCAD A DIOS MIENTRAS PUEDA SER HALLADO

*Domingo, 21 de febrero de 2010
San Pablo-SP, Brasil*



William Soto Santiago, Ph.D.

puede ser hallado, porque este es el tiempo todavía de salvación: la Dispensación de la Gracia.

Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Dejo por aquí con ustedes al ministro, reverendo Oswaldo Natale, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Que Dios les bendiga y les guarde, y nos veremos por toda la eternidad en el Reino del Señor Jesucristo.

“BUSCAD A DIOS MIENTRAS PUEDE SER HALLADO.”

BUSCAD A DIOS MIENTRAS PUEDA SER HALLADO

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Domingo, 21 de febrero de 2010

San Pablo-SP, Brasil

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes y ministros y sus congregaciones presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones; que las bendiciones del Creador de los Cielos y de la Tierra sean sobre todos ustedes. Es una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Aprecio y agradezco mucho el respaldo que le están dando al importante proyecto de La gran Carpa-Catedral en Puerto Rico y también por el respaldo que le están dando a la obra misionera y evangelística juntamente con el misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín cada uno de ustedes ministros con sus congregaciones.

Y también aprecio mucho y agradezco el respaldo que le están dando AMISRAEL, entren a la página de AMISRAEL para que puedan estar al día con todo el trabajo que AMISRAEL está llevando a cabo, y también los que van a estar en Jerusalén en junio en “*La Conferencia Jerusalén 2010*,” con tiempo tengan sus boletos y todo bien arreglado y estén en contacto con AMISRAEL a través de la página de AMISRAEL o a través del delegado de cada país.

Para esta ocasión leemos en Isaías, capítulo 55, versos 1 en

adelante:

“A todos los sedientos: Venid a las aguas (‘A todos los sedientos: venid a las aguas.’); y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.

¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura.

Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.

He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones.

He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado.

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.”

Como tres mil personas creyeron el Evangelio que Pedro predicó, recibieron a Cristo como Salvador y fueron bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo y fueron añadidos a la Iglesia del Señor Jesucristo, y así ha estado sucediendo desde aquel tiempo hasta nuestro tiempo, por eso se predica el Evangelio de Cristo y se le da la oportunidad a las personas que lo reciban como único y suficiente Salvador y que sean bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y produce en las personas el nuevo nacimiento y así es como nacen en el Reino de Dios, nacen del Agua y del Espíritu, del Evangelio de Cristo y del Espíritu Santo.

Y ahora, ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado lo más pronto posible en agua en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.” el bautismo en agua es un mandamiento del Señor.

Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo. Y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado. Y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la Vida eterna con Cristo en Su Reino.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento, y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino eterno de Jesucristo nuestro Salvador.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes, dándoles testimonio de nuestro tema: “BUSCAD A DIOS MIENTRAS PUEDE SER HALLADO,” y ustedes están buscando a Dios porque estamos en el tiempo en que Dios

decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado porque ustedes lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador. Cristo dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

Ahora, ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo lo más pronto posible,” pues es un mandamiento de Cristo el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Cuando San Pedro predicó el Día de Pentecostés, como tres mil personas creyeron en Cristo y preguntan a Pedro y a los demás apóstoles: “Varones hermanos, ¿qué haremos?” Pedro contesta esa pregunta en el libro de los Hechos, capítulo 2, versos 36 en adelante, y dice:

“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso.

En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.”

Tomamos el verso 6 de este capítulo 55 de Isaías, que nos dice:

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.”

“BUSCAD A DIOS MIENTRAS PUEDE SER HALLADO.” Esa es la enseñanza que nos da ese versículo. Y que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra.

Cuando nos dice: “Buscad a Dios mientras puede ser hallado,” nos habla de un ciclo divino en que toda persona puede buscar a Dios y encontrar a Dios, y por consiguiente también nos está mostrando que luego vendrá un tiempo en que las personas aunque quieran buscar a Dios, no será hallado; esto tiene que ver con los ciclos de las dispensaciones, el apóstol San Pablo conocedor de este misterio, hace referencia al capítulo 49 de Isaías y verso 8, donde dice:

“Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes asoladas heredades.”

Aquí nos habla de un tiempo aceptable en donde Dios acepta a toda persona que viene a Él, y nos habla de un pacto; es dado por pacto al pueblo la persona en la cual se cumple esta promesa; esa promesa se cumple en el Mesías, y es dado por pacto al pueblo al Mesías para que el pueblo entre al nuevo Pacto que establecerá el Mesías Príncipe, porque el Mesías Príncipe es nada menos que la venida del Ángel del

Pacto para establecer el nuevo Pacto que Él prometió en la Escritura a través del profeta Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36, donde dice:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.”

Bajo ese nuevo Pacto toda persona que busque a Dios conforme a ese nuevo Pacto, encontrará a Dios, entrará a ese nuevo Pacto, obtendrá el perdón de sus pecados, será limpio por la Sangre del nuevo Pacto que es la Sangre del Mesías, la Sangre del Pacto eterno, del cual nos habla la Escritura.

Y ahora, el apóstol Pablo lo encontramos citando esas palabras del profeta Isaías, lo encontramos aquí en Segunda de Corintios, capítulo 6, verso 2, donde dice:

“Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido.

He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.”

No es un día de 24 horas, es un día dispensacional, es el día de la Dispensación de la Gracia, el día en que toda persona tiene un Sacrificio de Expiación por sus pecados, el cual es el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario, por eso en la última cena que Cristo tuvo con Sus discípulos, en donde también celebró la pascua, Él dice en el capítulo 26 de San Mateo de la siguiente manera, y vamos a leerlo para que tengamos el cuadro claro del tiempo aceptable delante del Señor. San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29:

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos

suficiente Salvador. Si falta alguna persona por venir de los que están presentes o en otras naciones, vamos a pedirle a los que están en las cámaras y en las computadoras que nos informen cuando estén listos en Venezuela, Colombia, México y demás naciones.

Todavía faltan algunos, todavía están viniendo, ¿en qué países? México, en Venezuela todavía están viniendo personas a los Pies de Cristo, Dios tiene muchos hijos en Venezuela y los está llamando.

El ser humano no sabe que es un hijo de Dios hasta que escucha el Evangelio de Cristo y nace la fe de Cristo en su alma, despierta ahí su alma a la vida, despierta a la realidad, y entonces cree en Cristo, da testimonio público de su fe en Cristo para salvación y Vida eterna recibiendo a Cristo como Salvador.

Ya vamos a orar por las personas que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos y están aquí presentes o en otras naciones. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo y nuestros ojos cerrados los que están presentes y los que están en otras naciones, los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Tu primera Venida, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Señor, me rindo a Ti en alma, espíritu y cuerpo, sálvame Señor, Te lo ruego, Te lo pido en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos

Vida eterna, y es recibir a Cristo como único y suficiente Salvador, por lo tanto esa es la decisión más importante que un ser humano puede hacer en su vida.

El mismo Cristo dijo: “El que me confesare delante de los hombres, yo le confesaré delante de mi Padre que está en los Cielos.” y para lo que no lo reciben, Él dice: “Mas el que me negare de los hombres, yo le negaré delante de mi Padre que está en los Cielos,” pero no queremos que Él nos niegue delante del Padre celestial, queremos que Él nos confiese delante del Padre celestial como creyentes en Él, para lo cual recibimos a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

Dios tiene mucho pueblo en esta ciudad de San Pablo y en todas las ciudades del Brasil y en todos los países y ciudades de toda la América Latina, y también en Norteamérica, también en África, también en Japón, también en Canadá, también en China; en todos los países Dios tiene muchos hijos, y los está llamando en este tiempo final.

Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón, tu nombre está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida, y por esa causa estás escuchando la predicación del Evangelio de Cristo, la Voz de Cristo llamándote en este tiempo final; porque estamos todavía en tiempo de buscar a Dios y hallar a Dios.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, los que están presentes y los que están en otras naciones también pueden estar puestos en pie. Si falta alguna persona por venir a los Pies de Cristo, puede pasar al frente.

Recuerden que lo más importante es la Vida eterna, y todos queremos vivir eternamente con cuerpos inmortales, cuerpos jóvenes, cuerpos glorificados, como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo.

Estamos en tiempo aceptable delante del Señor, en que Dios acepta a toda persona que recibe a como su único y

es derramada para remisión de los pecados.”

Y ahora, el nuevo Pacto del cual había hablado en Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36, es este pacto del cual Cristo está hablando, y por cuanto el Ángel del Pacto le dio el pacto al pueblo hebreo allá en el Sinaí, ahora para establecer un nuevo Pacto, tiene que venir el Ángel del Pacto; y el Ángel del Pacto está prometido en Malaquías, capítulo 3 para venir y cumplir ese propósito, porque nadie puede establecer un nuevo Pacto a menos que sea el mismo que dio el pacto al pueblo hebreo en el Monte Sinaí.

Pero ahora, el nuevo Pacto lo va a dar en el Monte de Sión, allá en Jerusalén, el pacto antiguo lo dio en el monte Sinaí, un monte gentil, pero ahora lo va a dar el nuevo Pacto en la capital de Israel, Jerusalén, que es llamada Sión también, porque de Sion saldrá la ley de Dios, la ley del nuevo Pacto, y de Jerusalén la Palabra del Señor y viceversa. Por eso Jerusalén es tan importante.

Y ahora, veamos quién es el que va a dar, a establecer el nuevo Pacto, Malaquías, capítulo 3, verso 1 dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí.”

La Escritura nos dice en San Mateo y otros pasajes del Evangelio, que ese mensajero fue Juan el Bautista, el mismo Juan el Bautista da testimonio que él es ese mensajero, y el Señor Jesucristo también da testimonio que Juan el Bautista es ese mensajero. En el capítulo 11 dice del verso 9 en adelante:

“Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta (está hablando de Juan el Bautista).

Porque éste es de quien está escrito:

He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz,

El cual preparará tu camino delante de ti.”

Aquí podemos ver quién es Juan el Bautista: el mensajero

que dice Malaquías que enviaría delante del Mesías; y aun más, Cristo dice que Juan el Bautista es aquel Elías que había de venir, o sea, un hombre con el espíritu y virtud de Elías, el Espíritu Santo operando el mismo ministerio que operó en el profeta Elías.

Y ahora, ha quedado identificado que Juan el Bautista es este mensajero de Malaquías, capítulo 3, verso 1, o sea, el precursor de la primera Venida de Cristo; y recuerden que la Venida del Señor tiene dos partes, y por consiguiente la venida del precursor tiene dos partes también, la primera parte para la primera Venida de Cristo la cumplió en Juan el Bautista, y la segunda parte para la segunda Venida de Cristo, la cumplió en el reverendo William Branham como precursor de la segunda Venida de Cristo.

De Juan el Bautista muchas personas pensaban que era el Mesías, que era el Cristo, el ungido, pero Juan dijo: “Yo no soy el Cristo,” él dijo que el Cristo vendría después de él, o sea, que el próximo Profeta que vendría sería el Mesías.

O sea, el sucesor de Juan el Bautista sería el Mesías y sería un discípulo de Juan el Bautista, o sea, del precursor; en palabras más claras, creería el mensaje de Juan el Bautista, creería en el bautismo que Juan el Bautista llevaba a cabo y creería lo que Juan el Bautista decía, que después de Juan el Bautista vendría el Mesías, y él sabía que el que vendría después de Juan era Él, Jesús o *Yeshua*.

Aun Él estaría primeramente en el mensaje de la Ley, por eso fue circuncidado al octavo día, y también iba todos los años con José y María a Jerusalén para la fiesta de la pascua, o sea, que era un guardador de la Ley, un creyente en la Ley.

Y ahora, podemos ver que era una persona espiritual, creía en Dios y Su programa y viene a ser un líder religioso. Y ahora, Juan decía: “Después de mí viene uno mayor que yo, que era primero que yo (o que es primero que yo),” y sin

Dios.

Yo aproveché esa oportunidad y he recibido a Cristo como mi Salvador y he sido reconciliado con Dios y he entrado al nuevo Pacto y por consiguiente tengo Vida eterna, ¿y quién más? Por lo tanto, nos veremos en la eternidad en el Reino del Señor, nos veremos en el Reino Milenial y aun nos veremos antes cuando estemos transformados. Por lo tanto, nos continuaremos viendo por toda la eternidad.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, para lo cual puede pasar acá al frente y estaremos orando por usted.

Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

Lo más importante en la vida es la vida en sí, y si esta vida es tan importante, cuánto más la Vida eterna; no hay otra cosa más importante que la Vida eterna, y todos la podemos obtener recibiendo a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

Ya sabemos que Jesucristo es el Ángel del Pacto que vino para establecer el nuevo Pacto y dar la salvación y Vida eterna a todo ser humano, reconciliando las personas con Dios.

Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo, pues Cristo tiene lugar en Su Reino para los niños también. Los que están en otras naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo, pueden pasar al frente en el país donde ustedes se encuentran y en el auditorio o en la Iglesia en que ustedes se encuentran en estos momentos.

El ser humano en su vida tiene que hacer muchas decisiones, pero solamente una coloca el ser humano en la

de ustedes también, por eso podemos platicar acerca de todas estas bendiciones, y decir: “Esas bendiciones son mías,” ¿por qué? Porque son para las personas que están dentro del nuevo Pacto; por eso tan importante entrar al nuevo Pacto, ¿cómo? Recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador y obteniendo el nuevo nacimiento al creer en Cristo, ser bautizado en agua en Su Nombre y recibir Su Espíritu Santo, y así la persona viene a formar parte del pueblo de Dios, entra al Reino de Dios, entra al nuevo Pacto y por consiguiente tiene Vida eterna la persona.

“El que cree en mí como dice la Escritura,” dice Cristo que tendrá Vida eterna, que ríos de Agua viva correrán por su vientre, eso es el Espíritu Santo dentro de la persona. “El que cree en Cristo tiene Vida eterna y no perecerá jamás, ha pasado de muerte a vida.” Eso están en San Juan, capítulo 5, verso 24.

Algunas personas pueden pensar: “Pero si tenemos el cuerpo físico que muere en algún momento,” pero nuestra alma no muere ni nuestro espíritu tampoco, continuamos viviendo; y cuando Cristo resucite los muertos creyentes en él en cuerpos glorificados y eternos y jóvenes, transformará a los que estén vivos creyentes en Él y entonces seremos físicamente inmortales también y jóvenes para toda la eternidad, todas esas bendiciones están señaladas para los creyentes en Cristo, que son las personas que han buscado a Dios mientras puede ser hallado, o sea, mientras está la Dispensación de la Gracia vigente y mientras está la persona viviendo en la Tierra, después que muere ya se le acabó el tiempo, ya no tiene tiempo para buscar a Dios.

Hay que buscar a Dios mientras la persona está viva y mientras la Dispensación de la Gracia está vigente, ese es el tiempo dispensacional de buscar a Dios, y estando vivos es la condición en que tienen que estar las personas para buscar a

embargo Juan el Bautista nació seis meses antes que Jesús.

¿Y cómo puede ser primero que Juan si nace después de Juan? En Su cuerpo físico fue después de Juan, pero en Espíritu era primero que Juan; y aún más, el mismo Jesucristo dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy,” San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58, y aun en San Juan, capítulo 1, verso 1 al 18 dice:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”

Y ahora vean, antes de Adán era Cristo, el Verbo en Su cuerpo angelical, y luego dice:

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.”

Esa obra divina del Verbo, el Ángel del Pacto, la luz que alumbra a todo hombre:

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.”

En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho; pero el mundo no le conoció.”

Ahora vean, fue hecho por el Verbo, el Ángel del Pacto en el cual estaba Dios, está Dios y estará Dios eternamente, el Ángel del Pacto que es la imagen del Dios viviente, o sea, el cuerpo angelical de Dios, ese es Cristo, el Cristo en otra dimensión, un cuerpo angelical y después se hace carne y habita en medio de los seres humanos.

A ese Ángel del Pacto que es el Cristo, el Mesías, es que Juan el Bautista le estaría preparando el camino, por eso dice que después de él vendría uno mayor que él, y dice: “El cual les bautizará con Espíritu Santo y Fuego.”

Ahora, vamos a ver la continuación aquí de Malaquías, capítulo 3, les había leído ya esta parte:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí.”

Ya en la primera parte de la Venida del Mesías, se cumplió

también la venida del precursor para introducir la primera parte de la Venida del Mesías; y para introducir la segunda parte de la Venida del Mesías, pues tiene que venir un profeta que precursará la segunda Venida de Cristo, y para el que lo quiera recibir, ese fue el reverendo William Branham sin lugar a dudas. Y ahora, miren quién vendría después del precursor:

“Y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros.”

¿Quién vendría? El Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, o sea, el Padre celestial, y el Ángel del Pacto, o sea, el cuerpo angelical de Dios, la imagen del Dios viviente, o sea, el Verbo que era con Dios y era Dios, el cual creó todas las cosas; o sea, Dios por medio de Su cuerpo angelical habló a existencia todas las cosas y vinieron a existencia.

El Señor Jesucristo no era cualquier persona, era nada menos que el Ángel del Pacto donde moraba la plenitud de la Divinidad, y conforme a la promesa divina vendría como un descendiente del rey David, y así fue porque vino a través de la virgen María que es descendiente del rey David por la línea de Datán, hijo de David; y su marido José era descendiente de Salomón hijo del rey David, y José lo adoptó como hijo, por lo tanto también todos los derechos de José pasaban a Jesús, y la virgen María era también familia, parienta o pariente de Elisabet, y Elisabet era de las hijas de Aarón, descendiente de Aarón.

Ahora vean, María también tenía una línea del sumo sacerdote, venía también por la línea del sumo sacerdote por medio de su madre que era familia de Elisabet. Así que Jesús tenía dos líneas que convergen en Él: la del rey David y la del sumo sacerdote Aarón, es que el Mesías es Rey y Sumo Sacerdote, tan sencillo como eso.

Y por eso también el Mesías es Sumo Sacerdote según el

Los niños siempre desean llegar a ser jóvenes, y los ancianos desean darle hacia atrás a la vida para ser jóvenes de nuevo, es que esa es la edad deseada para todos los seres humanos, pero eso es lo que Cristo tiene para todos nosotros. El mismo Jesucristo está tan joven como cuando subió al Cielo dos mil años atrás, porque así es el cuerpo glorificado, Él fue glorificado y por consiguiente Su cuerpo es inmortal y joven para toda la eternidad, e inter-dimensional; puede pasar de una dimensión a otra sin necesidad de un avión, helicóptero o cohete.

Recuerden que Él pasaba donde estaban los discípulos encerrados y Él entraba sin nadie abrirle la puerta, y también cuando se fue al Cielo subió delante de todos ellos. Así es con el cuerpo glorificado, las distancias serán todas iguales, lo mismo de donde ustedes están a donde yo estoy, que de donde ustedes están al planeta Júpiter o Saturno o a la galaxia más lejana y el planeta más lejano de esa galaxia, porque será a la velocidad del pensamiento o más rápido.

El mismo tiempo que usted toma pensando en venir o en estar *aquí*, es el mismo tiempo que toma en pensar en Júpiter, no toma más, así será en el cuerpo nuevo. Por eso yo estoy tan deseoso de tener el cuerpo nuevo, así se acabarán los viajes aéreos, ya no habrá necesidad de líneas aéreas.

Recuerden que Cristo después de resucitado viajaba de un sitio a otro; le dice a las mujeres que lo vieron resucitado: “Digan a mis discípulos que los veré allá en Galilea.” Cuando ellas llegaron, a hacía rato que Él estaba allá.

Así es lo que Dios tiene para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también, todo eso está dentro del nuevo Pacto, son las bendiciones de nuevo Pacto, por eso San Pablo dice que el nuevo Pacto tiene mejores promesas que las que tenía o de las que tiene el antiguo Pacto.

Y yo estoy dentro del nuevo Pacto, ¿y quién más? Cada uno

persona ser reconciliada con Dios y tener derecho a vivir un año más, lo cual era tipo y figura del Sacrificio de Cristo por nosotros para ser reconciliados con Dios y vivir eternamente.

Y ahora, toda persona tiene la oportunidad de obtener la Vida eterna por medio de Cristo, el cual ha establecido el nuevo Pacto y Su Sangre es la Sangre del nuevo Pacto, la cual nos limpia de todo pecado para ser reconciliados con Dios y vivir eternamente; vivir eternamente en el Reino de Dios, no vivir eternamente en el reino de los gentiles, porque el reino de los gentiles no tiene promesa de Vida eterna, es el Reino de Cristo el que tiene promesa de existir eternamente, y ahí es donde van a estar todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo con un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, como el cuerpo glorificado de Jesucristo.

Ahí es donde yo voy a estar viviendo eternamente, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también. Mientras tanto estamos en el reino de los gentiles; estamos en este reino temporero físicamente, pero espiritualmente estamos dentro del Reino de Dios con Vida eterna, nuestra alma tiene Vida eterna y el cuerpo angelical llamado el Ángel del Señor de cada persona, tiene Vida eterna también.

Ya tenemos dos terceras partes adelantadas, nos falta una tercera parte nada más: la glorificación que será nuestra transformación. Ya estamos a un paso de los tres pasos, ya estamos a uno para entrar a Vida eterna física.

Y eso será la redención del cuerpo, así como hemos recibido la redención espiritual, interior, recibiremos la redención del cuerpo y todos vamos a ser jovencitos representando de 18 a 21 años, y los niños van a ser jóvenes también, y los ancianos van a ser jóvenes también, porque en el Reino del Señor para los creyentes en el Señor, no habrá ancianos ni niños, todos estarán en cuerpos glorificados, jóvenes y eternos, tan sencillo como eso.

Orden Melquisedec en el Templo celestial, y también Él es Rey en el Trono celestial porque se sentó con el Padre en el Trono de Dios celestial.

Ahora, estamos viendo que Jesús es la persona más importante que ha pisado este planeta Tierra, y es una bendición y privilegio grande creer en Él y recibirlo como nuestro único y suficiente Salvador, Él es el Ángel del Pacto que en Su cuerpo angelical dio el pacto al pueblo hebreo en el monte Sinaí.

Recuerden que la Escritura dice que la Ley fue dada por comisión de Ángeles, eso está en el libro de los Hebreos, capítulo 2 y también está en el libro de Hechos, capítulo 7, verso 50 al 57.

Entonces al ser dada por comisión de Ángeles, pues allí estaba el Ángel del Pacto para dar el pacto al pueblo hebreo en el monte Sinaí, y para dar el nuevo Pacto al pueblo hebreo en el Monte de Sión, pues se hizo carne el Ángel del Pacto, habitó en medio del pueblo hebreo el Verbo hecho carne, y con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario estableció el nuevo Pacto para el pueblo de Dios, y se abre también la oportunidad para los gentiles, para que puedan entrar al nuevo Pacto recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Allá en el Monte de Sión en Jerusalén, se abrió el día en que Dios recibe a toda persona que lo busca y lo recibe como único y suficiente Salvador. El día de salvación, la Dispensación de la Gracia se abrió allá en Jerusalén, y ha sido dado el nuevo Pacto en el Monte de Sión, para hebreos y gentiles, para todos los que quieren entrar al nuevo Pacto y vivir eternamente en el Reino de Dios.

El nuevo Pacto tiene la Sangre del nuevo Pacto que es la Sangre de Cristo derramada en la Cruz del Calvario, por eso Cristo dijo: “Esta es mi Sangre del nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” Y San

Pablo en Hebreos, capítulo 13, verso 20 al 21 dice de la siguiente manera y lo vamos a leer:

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno.”

Y ahora, ¿cuál es la Sangre del pacto eterno, del nuevo Pacto? La Sangre de Cristo, tan simple como eso.

Y ahora, San Pablo nos dice que hay oportunidad para toda persona que recibe a Cristo como Salvador, dice:

“En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido.

He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.”

Tiempo aceptable, tiempo de la gracia de Dios para todo ser humano, día de salvación, día de la Dispensación de la Gracia que ya lleva unos dos mil años y todavía la puerta de la Dispensación de la Gracia está abierta. Cristo dice: “Yo soy la puerta, el que por mí entrare, será salvo” (San Juan, capítulo 10 verso 9). Él también dice en San Mateo, capítulo 6, verso 13 al 14, que la puerta es angosta y el camino es angosto, el camino que lleva a la Vida eterna es angosto y la puerta es angosta; y Cristo dijo que Él es la puerta y también Él dijo que Él es el camino, San Juan, capítulo 14, verso 6, dice: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.”

El único camino que lleva directamente a Dios para obtener la reconciliación con Dios y por consiguiente entrar al nuevo Pacto y obtener la Vida eterna, es Cristo; solamente a través de Cristo podemos entrar al nuevo Pacto, ser cubierto con la Sangre del nuevo Pacto y entrar a la Vida eterna, no hay otra forma.

Nadie viene al Padre, sino por mí,” dice Jesucristo, por eso no buscamos otro camino, y Él es la vida, la Vida eterna, la

Escritura dice: “Dios nos ha dado Vida eterna y esta vida está en Su Hijo, el que tiene al Hijo tiene la vida (o sea, tiene la Vida eterna), mas el que no tiene al Hijo, no tiene la vida.” O sea, no tiene la Vida eterna, lo que tiene es una vida temporera que se le va a terminar algún día y después no tendrá oportunidad de vivir eternamente, porque para vivir eternamente tenemos que recibir la Vida eterna.

Sin Vida eterna no se puede vivir eternamente, y solamente a través de Jesucristo obtenemos la Vida eterna, eso es lo que nos dice Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13; y también San Pablo nos habla de esto en Romanos, capítulo 5, verso 6 en adelante... San Pablo, un conocedor de todo el Programa Divino, conocedor del nuevo Pacto el cual estaba prometido, nos dice de la siguiente manera... versículo 6 en adelante dice:

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.”

La reconciliación del ser humano con Dios es por medio de Jesucristo; recuerden que en el Antiguo Testamento en Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29 se llevaba a cabo el sacrificio de expiación por el pecado de cada persona, para la